



# El "¿Qué hacer?" de Lenin y la Reconstitución del Partido Comunista (y 3)

Hasta aquí, hemos expuesto los principios teóricos, políticos y organizativos, que deben guiar la labor de los revolucionarios y que Lenin ha deducido de la experiencia de los socialistas rusos y extranjeros y también de la lucha de dos líneas con el oportunismo, concretamente con los "economistas". Estos principios señalan, como vimos, que para desarrollar un poderoso movimiento revolucionario, hay que **priorizar la edificación del Partido**; asimismo, nos indican las tareas **generales** de los revolucionarios y las características **generales** de su organización.

## El Plan de Lenin para la Constitución del Partido Proletario Revolucionario en Rusia

El Plan leniniano, que se propone impulsar el desarrollo del movimiento revolucionario ruso de un modo consciente y sistemático, se basa, por supuesto, en estos principios; sin embargo, no se limita a ellos, sino que los aplica, los desarrolla, les imprime una forma específica en función de la situación concreta en que se halla dicho movimiento.

Tenemos que advertir, en primer lugar que los principios tienen validez universal y el plan destinado a su aplicación concreta sólo tiene validez para un momento y un lugar determinados. Pero, en segundo lugar, tenemos que matizar esta afirmación: por una parte, porque, al exponer los principios, vimos cómo Lenin los refería ya a una situación concreta (es decir que los principios contenían algo del Plan); y, por otra parte, porque, de la aplicación de los principios según un plan, se derivan enseñanzas generales (es decir que el plan, en la medida en que haya verificación práctica de su validez, contiene nuevos principios, el plan desarrolla los principios).

### 1- Historia de la construcción del POSDR hasta 1901

Al inicio de este artículo, hemos explicado a grandes rasgos el momento histórico en que se escribió "¿Qué hacer?". Pero lo dicho no es suficiente para comprender el Plan leniniano, el cual se propone impulsar el desarrollo del movimiento revolucionario, empezando por el partido: es preciso además saber en qué estadio se encontraba la construcción del partido.

"La historia de la socialdemocracia rusa -explica Lenin- se divide manifiestamente en tres períodos.

El primer período comprende cerca de un decenio, de 1884 a 1894, aproximadamente. Fue el período en que brotaron y se afianzaron la teoría y el programa de la socialdemocracia. El número de adeptos de la nueva tendencia en Rusia se contaba por unidades. La socialdemocracia existía sin movimiento obrero, atravesando, como partido político, por el proceso de desarrollo intrapartidario.

El segundo período comprende tres o cuatro años, de 1894 a 1898. La socialdemocracia aparece como movimiento social, como impulso de las masas populares, como partido político. Fue el período de la niñez y de la adolescencia. Con la rapidez de una epidemia, se propaga el apasionamiento general de los intelectuales por la lucha contra el populismo y por la corriente de ir hacia los obreros, el apasionamiento general de los obreros por las huelgas. El movimiento hace grandes progresos. (...) los socialdemócratas iban al movimiento obrero sin olvidar 'un instante' ni la teoría del marxismo que los iluminó con luz meridiana, ni la tarea de derrocar la autocracia. La formación del partido, en la primavera de 1898, fue el acto de mayor relieve, y a la vez el *último*, de los socialdemócratas de aquel período.

El tercer período despunta, como acabamos de ver, en 1897 y aparece definitivamente en sustitución del segundo en 1898 (1898-?). Es el período de dispersión, de disgregación, de vacilación. Como enronquecen los adolescentes al cambiar la voz, también a la socialdemocracia rusa de aquel período se le quebró la voz y empezó a dar notas falsas (...) Lo que caracteriza a este período... la unión de un practicismo mezquino con la más completa despreocupación por la teoría. (...)

¿qué hacer?: Acabar con el tercer período."

### 2- Construir el partido en torno al periódico

Eso es lo que se propone concretamente el Plan de Lenin.

Lo primero es el Partido, pero, para proseguir su construcción a partir de la fase en que se encontraba, ¿por dónde se debía empezar? El intento de responder a esta pregunta a través del Plan de un periódico político destinado a toda Rusia le valió a Lenin la censura tanto de los "economistas" como de los terroristas. Los primeros lo interpretaban como un intento antidemocrático de impo-

nerse al conjunto de las organizaciones socialdemócratas. Lenin les recuerda los sucesivos intentos fracasados de reorganizar el Partido desde las mismas organizaciones existentes. La edición de un órgano no oficial, *Iskra*, por parte de él y de los camaradas que sostenían la línea revolucionaria, fue ya la tercera tentativa que se puso en marcha, para que el conjunto de los socialdemócratas rusos pudiese ver resultados de la experiencia (propuesta para el Primer Congreso, el cual no pudo celebrarse por la represión policial) y no meras conjeturas.

La exposición de motivos del Plan de *Iskra* exhortaba "a formar una organización revolucionaria capaz de unir todas las fuerzas y dirigir el movimiento *no sólo nominalmente*, sino en la realidad, es decir, capaz de estar *siempre dispuesta a apoyar toda protesta y toda explosión*, aprovechándolas para multiplicar y robustecer las fuerzas militares aptas para el combate decisivo."

Pero esto no es suficiente: por eso, continuaba diciendo que lo necesario "no es *resolver el problema* en principio, sino *en la práctica*; es necesario establecer inmediatamente un plan determinado de la estructura para que todo el mundo pueda ahora mismo y en *todas partes* iniciar la construcción." Y Lenin añade que, dado que las masas se limitan espontáneamente a la lucha económica, no aprenderán jamás "a sostener la lucha política, mientras no ayudemos a *formarse* a los dirigentes de esta lucha, procedentes tanto de entre los obreros cultos, como de entre los intelectuales".

Hasta aquí, los partidarios del terror estaban de acuerdo, pero entonces se enredaban en un círculo vicioso del que eran incapaces de salir: para unificar las organizaciones revolucionarias hace falta homogeneidad y ésta sólo puede alcanzarse gracias a un elemento aglutinador; pero, a su vez, este aglutinador sólo puede ser fruto de fuertes organizaciones locales que, en este momento, no son nada homogéneas. Por eso, se oponían a la idea de empezar por el aglutinador, esto es, un periódico para toda Rusia.

"Toda cuestión - les responde Lenin - se mueve en un círculo vicioso", pues toda la vida es una cadena sin fin compuesta de una infinita serie de eslabones. Todo el arte de un político consiste precisamente en encontrar y asirse con fuerza, precisamente al eslaboncito que menos pueda ser arrancado de las manos, que sea el más importante en un momento determinado, que garantice lo más posible a quien lo posea la posesión de toda la cadena."

Por eso, retomando el razonamiento anterior, insiste en su idea de que los dirigentes de la lucha política "pueden formarse *exclusivamente* enjuiciando de modo sistemático y cotidiano *todos* los aspectos de nuestra vida política, *todas las tentativas* de protesta y de lucha de las distintas clases y por diversos motivos". Por eso, para "educar fuertes organizaciones políticas" no se debe considerar la "labor sobre el papel" de un periódico político como algo incompatible con la "labor política activa en el plano local", como hacían los terroristas.

En conclusión: "... *no existe otro medio de educar* fuertes organizaciones políticas que un periódico para toda Rusia."

En nuestro caso y a diferencia del movimiento revolucionario ruso de principios de siglo, adolecemos de una dispersión fundamentalmente ideológica, y, en consecuencia, organizativa; el movimiento está mucho más descompuesto. Y eso, lógicamente, tiene que repercutir sobre la naturaleza del plan que necesitamos: un plan que no puede ser idéntico al de *Iskra*, un plan que ha de abordar tareas previas, más básicas. Sin embargo, fijémonos que



Lenin no refiere la necesidad de un periódico para toda Rusia únicamente a la necesidad de superar la dispersión organizativa, sino también a la necesidad de educar fuertes organizaciones políticas (necesidad que compartimos). De hecho, con la edición de *La Forja*, hemos podido comprobar cómo ayudábamos a la elevación política de muchos camaradas, devolviéndoles la confianza en la causa revolucionaria y cómo contribuíamos a centrar el debate entre los comunistas de diversas organizaciones.

A continuación, expondremos las ideas fundamentales que Lenin sostiene en *¿Qué hacer?*, acerca del periódico:

"En los momentos actuales, en que se rebaja la importancia de las tareas socialdemócratas, la labor política activa puede *iniciarse exclusivamente* por una agitación política viva, cosa imposible sin un periódico destinado a toda Rusia que aparezca con **frecuencia** y que se difunda con **regularidad**."

Explica asimismo porqué no optaron por editar

directamente el periódico oficial que se había acordado en la preparación del Primer Congreso: "queríamos tener las manos libres para desarrollar una lucha intransigente contra toda clase de pseudosocialdemócratas; queríamos que nuestro hilo, si está justamente tendido, sea respetado por su justeza y no por haber sido tendido por un órgano oficial."

"La organización de un periódico político para toda Rusia -se decía en *Iskra*- *deber ser el hilo fundamental*, asiéndonos al cual podamos invariablemente desarrollar, profundizar y extender esta organización (es decir, la organización revolucionaria, siempre dispuesta a apoyar toda protesta y toda explosión). Hagan ustedes el favor de decirnos: cuando unos albañiles colocan en diferentes lugares las piedras de una obra grandiosa y sin precedentes, ¿es una labor 'de papel' tender la plomada que les ayuda a encontrar el lugar justo para las piedras, que les indica la finalidad de la obra común, que les permite colocar no sólo cada piedra, sino cada trozo de piedra, el cual, al sumarse a los precedentes y a los que sigan, formará la línea acabada y total? ¿No vivimos acaso un momento de esta índole en nuestra vida de partido, cuando tenemos piedras y albañiles, pero **falta precisamente la plomada**, visible para todos y a la cual todos pudieran atenerse?"

"El periódico no es sólo un **propagandista colectivo** y un **agitador colectivo**, sino también un **organizador colectivo**. En este último sentido *se le puede comparar con los andamios* que se levantan alrededor de un edificio en construcción, que señalan sus contornos, facilitan las relaciones entre los distintos constructores, les ayudan a distribuir el trabajo y a observar los resultados generales alcanzados por el trabajo organizado."

Lenin resalta la necesidad de poner en conocimiento de todos los camaradas cada paso dado por una organización concreta, para que sirva de enseñanza y de ejemplo a las personas que no saben aún emprender esta nueva labor. Y esto sobre todo pensando en el que se encuentra "en el hoyo", es decir, en una pequeña localidad, poco combativa, etc. Y Lenin insiste por lo tanto: "(...) este lazo *efectivo* de unión sólo puede *empezar* a crearse sobre la base de un periódico común, que sea, para toda Rusia, la única empresa regular que haga el balance de toda la actividad en sus aspectos más variados, *incitando* con ello a la gente a seguir infatigablemente hacia adelante, por todos los numerosos caminos que llevan a la revolución, como todos los caminos llevan a Roma. (...) El vínculo *efectivo* **empezaría** a crearse por la función de **difusión del periódico**".

"Este periódico sería una partícula de un enorme fuelle de forja que atizase cada chispa de la lucha de clases y de la indignación del pueblo, convirtiéndola en un gran incendio. En torno a esta labor, de por sí muy anodina y muy pequeña aún, pero regular y *común* en el pleno sentido de la palabra, se concentraría sistemáticamente y se instruiría el ejército permanente de luchadores probados."

### 3- Todo plan táctico es expresión de una determinada línea política

Después de explicar porqué se debe empezar por un periódico para toda Rusia, Lenin recuerda que este Plan es consecuencia de cómo se ha definido el objetivo político y el correspondiente tipo de organización que se debe construir (punto de vista que el PCR comparte por entero). En el fondo, la discrepancia que mantenían los terroristas no era con el Plan en sí mismo, sino con la línea política que lo determinaba. Eso mismo nos ocurrió con los camaradas de la OCA: como veremos, la imposibilidad de ponernos de acuerdo sobre las tareas inmediatas condujo a la escisión porque, en realidad, subyacían concepciones políticas diferentes.

Pero veamos cómo Lenin desentraña el trasfondo político de sus discrepancias organizativas con los terroristas:

"Por lo que precede, puede ver el lector que nuestra 'táctica-plan' consiste en rechazar el *llamamiento* inmediato al asalto, en exigir que se organice 'debidamente el asedio de la fortaleza enemiga', o dicho en otros términos, en exigir que todos los esfuerzos se dirijan a reunir, organizar y *movilizar* un ejército regular. (...)

*Precisamente porque* 'la multitud no es nuestra', es insensato e indecoroso dar gritos de 'asalto' inmediato, ya que el asalto es un ataque de un ejército regular y no una explosión espontánea de la multitud. Precisamente porque la multitud *puede* arrollar y desalojar al ejército regular, necesitamos sin falta que toda nuestra labor de 'organización extraordinariamente sistemática' del ejército regular marche a la par con el auge espontáneo, porque cuanto más consigamos esta organización, tanto más probable es que el ejército regular no sea arrollado por la multitud, sino que se ponga delante de ella, a su cabeza. Nadiezhdin (NOTA: partidario del terror) se confunde, porque se imagina que este ejército sistemáticamente organizado se ocupa de algo que lo aparta de la multitud, mientras que, en realidad, éste se ocupa exclusivamente de una agitación política múltiple y general, es decir, justamente de la labor que *aproxima y funde en un todo* la fuerza destructora espontánea de la multitud y la fuerza destructora consciente de la organización de revolucionarios."

En cambio, una organización de terroristas "distraría realmente a nuestro ejército de su aproximación a la multitud".

La última razón con la que Lenin defiende el plan de una organización formada mediante la labor conjunta en torno a un periódico para toda Rusia se basa en uno de los requisitos fundamentales que debe reunir el partido:

"Sólo una organización semejante aseguraría la *flexibilidad* indispensable a la organización combativa socialdemócrata, es decir, la capacidad de adaptarse in-

mediatamente a las más variadas y rápidamente cambiantes condiciones de lucha; saber, `de un lado rehuir las batallas en campo abierto, contra un enemigo que tiene superioridad aplastante de fuerzas, cuando éste concentra toda su fuerza en un punto, pero sabiendo, de otro lado, aprovecharse de la torpeza de movimientos de este enemigo y lanzarse sobre él en el sitio y en el momento en que menos espere ser atacado.’”

A esto, añade la siguiente observación:

“... si no sabemos elaborar una táctica política, un plan de organización, orientados sin falta hacia un *trabajo muy largo* y que al mismo tiempo aseguren, *por el propio proceso de este trabajo*, la disposición de nuestro partido para ocupar su puesto y cumplir con su deber en cualquier circunstancia imprevista, por más que se precipiten los acontecimientos, seremos simplemente unos miserables aventureros políticos.”

Precisamente, el PCR concibe la Reconstitución del PC como un proceso de trabajo que recorre desde el momento inicial en que la organización es incapaz de “ocupar su puesto y cumplir con su deber”, es decir, incapaz de dirigir al proletariado en cualquier circunstancia -y por tanto esa organización todavía no es un verdadero Partido Comunista-, hasta el momento en que ya sí es capaz, en que ya ha devenido Partido Comunista. Y un proceso de trabajo que logra tal salto cualitativo no puede ser un mero proceso de trabajo teórico (imprescindible, por otra parte), sino un proceso de **creciente trabajo práctico de masas**, según los principios generales formulados en *¿Qué hacer?*, entre otros.

Lenin alerta contra el gravísimo error que suponría “estructurar la organización del partido contando sólo con explosiones y luchas en las calles o sólo con la `marcha progresiva de la lucha cotidiana y gris.’”

“Debemos desarrollar *siempre* nuestra labor cotidiana y estar siempre dispuestos a todo, porque muchas veces es casi imposible prever por anticipado cómo alternarán los períodos de explosiones con los de calma, y, aun cuando fuera posible preverlo, no se podría aprovechar la previsión para reconstruir la organización, (...) **La misma revolución no se debe imaginar como un acto único** (como, por lo visto, se la imaginan los Nadiezhdin), **sino como una sucesión rápida de explosiones más o menos violentas, alternando con períodos de calma más o menos profunda**. Por tanto, el contenido capital de las actividades de la organización de nuestro partido, el centro de gravedad de estas actividades debe consistir en una labor que es posible y necesaria tanto durante el período de la explosión más violenta, como durante el de la calma más completa, a saber: **en una labor de agitación política unificada** en toda Rusia, que arroje luz sobre todos los aspectos de la vida y que se dirija a las grandes masas. Y esta labor es *inconcebible* en la Rusia actual sin un **periódico** destinado a toda Rusia y que aparezca muy frecuentemente. La organización que se forme por sí

misma en torno a este periódico, la organización de sus *colaboradores* (en la acepción más amplia del término, es decir, de todos los que trabajan para él) estará precisamente dispuesta *a todo*, desde salvar el honor, el prestigio y la continuidad del partido en los momentos de mayor `depresión’ revolucionaria, hasta preparar, fijar y llevar a la práctica *la insurrección armada de todo el pueblo.*”

Y concluye así:

“En una palabra, `el plan de un periódico para toda Rusia’, lejos de ser el fruto de un trabajo de gabinete de personas contaminadas de doctrinarismo y literaturismo (como les ha parecido a gentes que han meditado poco en él), es, por el contrario, el plan más práctico para empezar a prepararse en todas partes e inmediatamente para la insurrección, sin olvidar al mismo tiempo ni un instante la labor ordinaria de todos los días.”

### 4- Desarrollo del Plan leniniano en "Carta a un camarada..."

Se comprende fácilmente que en una obra de divulgación general como *¿Qué hacer?*, Lenin no podía concretar más la concepción organizativa so pena de desvelar secretos que hubieran sido aprovechados por la policía política para golpear al movimiento revolucionario. Sin embargo, podemos encontrar algo más de detalle en otros textos internos del partido socialdemócrata ruso que sólo se dieron a conocer cuando ya no tenían carácter reservado, años después de su elaboración. En este sentido, destaca especialmente la *Carta a un camarada sobre nuestras tareas de organización*. Vamos aquí a reproducir las ideas principales que contiene y que desarrollan los principios generales expuestos en *¿Qué hacer?*.

Tras repasar el estado en que se encuentran las organizaciones socialdemócratas rusas y sus defectos esenciales, esboza la solución:

“Yo desearía señalar tan sólo que el periódico puede y debe ser el dirigente *ideológico* del partido, exponer las verdades teóricas, los principios tácticos, las ideas generales de organización y las tareas generales de todo el partido en un momento dado. Pero sólo un grupo central especial (llamémoslo, por ejemplo, Comité Central), vinculado *personalmente* con todos los comités, que reúna en su seno las mejores fuerzas revolucionarias de todos los socialdemócratas rusos y que tenga facultades para *manejar* todos los asuntos generales del partido, tales como la distribución de literatura, edición de volantes, distribución de fuerzas, designación de personal y grupos para llevar a cabo determinadas empresas, preparación de manifestaciones e insurrecciones en toda Rusia, etc., puede dirigir *en la práctica* el movimiento.”

Así pues, por “necesidad de mantener el más riguroso carácter conspirativo y de asegurar la continuidad del movimiento”, debía haber dos centros dirigentes:

uno que ostentase la **dirección ideológica** (el Órgano Central que edita el periódico) y el otro que ejercería la **dirección directa y práctica** (el Comité Central). Luego, se refiere a la composición de ambos y la relación entre ellos.

Pasa entonces a describir lo que debe ser la organización subordinada o inferior a los órganos centrales, en cada localidad. Debe estar dirigida por un solo **comité** que integren conjuntamente obreros e intelectuales. Para poder dirigir el movimiento obrero, "deben formar parte del comité los principales *dirigentes*" de éste. Si bien, al mismo tiempo, no deberán incluir demasiados miembros.

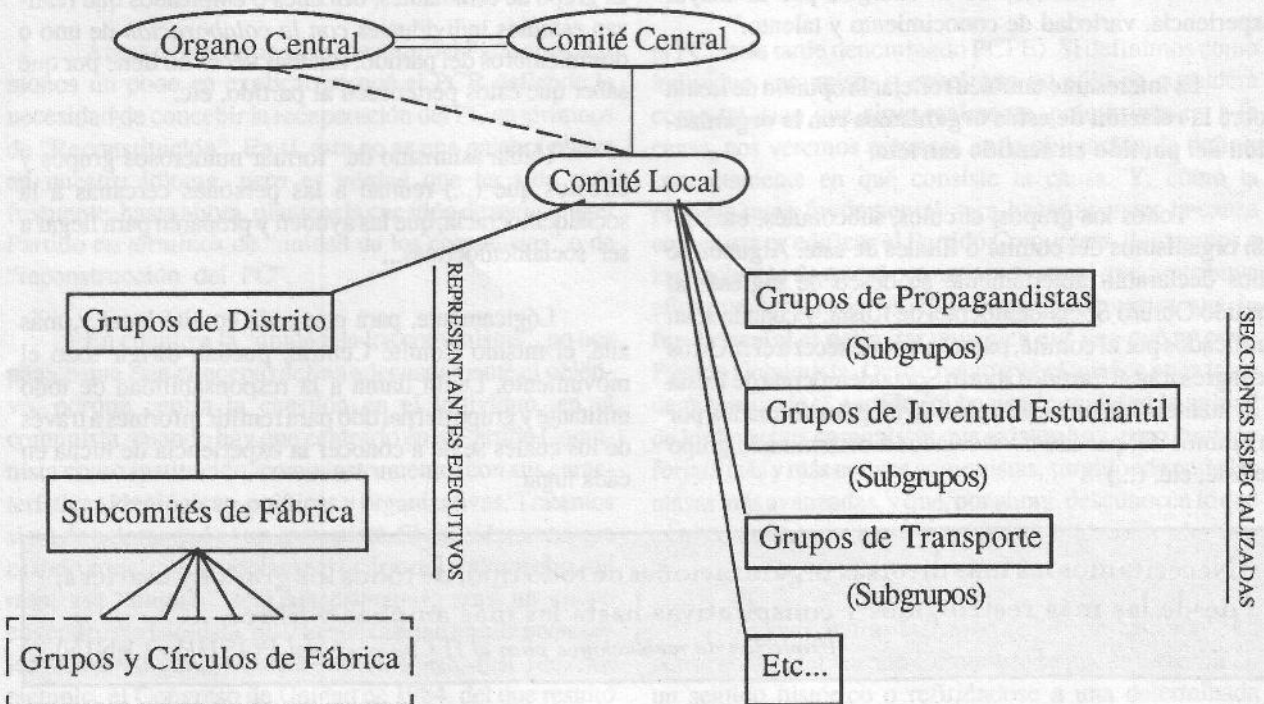
Del comité "surgirán las instituciones y filiales, subordinadas como sigue:

A) En primer lugar, la red de *representantes ejecutivos* que abarque (dentro de lo posible) a toda la masa obrera y esté organizada en forma de grupos de *distrito* y subcomités de fábrica. En tiempos de paz, esta red de agentes distribuirá literatura, volantes, proclamas y comunicaciones secretas del comité; en tiempo de guerra, organizará manifestaciones y otras acciones colectivas."

1) Los **grupos de distrito** tendrán como una de sus tareas más importantes la **distribución** de literatura y serán, en lo fundamental, los **intermediarios** entre los comités y las fábricas. La composición del grupo de distrito la determinará el comité, designando "a uno o dos de sus miembros (o inclusive a quienes no lo sean) como delegados al distrito de que se trate, y encargará a estos delegados que *formen el grupo de distrito*, cuyos miembros deberán ser confirmados por el comité. El grupo de distrito será una sección del comité, cuyos poderes se derivarán exclusivamente de éste."

2) **Comités o subcomités de fábrica:** "Éstos son de especial importancia para nosotros, ya que la fuerza principal del movimiento consiste en el grado de organización de los obreros de las *grandes* fábricas, donde se concentra la parte predominante de la clase obrera, no sólo por su número, sino más aun por su influencia, desarrollo y capacidad de lucha. Cada fábrica debe convertirse en una fortaleza nuestra. Y para ello, esta organización obrera de fábrica deberá ser tan conspirativa por dentro como *ramificada* hacia afuera, es decir, que su red de vinculaciones con el exterior debe extenderse tan lejos y en tan diversas direcciones como cualquier organización revolucionaria." Señala asimismo que debe estar dirigido por el grupo de obreros revolucionarios y que hay que romper con el tipo de organización del partido con orientación netamente sindical. Estará compuesto por un reducido número de revolucionarios, designados directamente por el comité.

**Grupos de fábrica:** "Allí donde se haya constituido el subcomité de fábrica, éste procederá a formar numerosos grupos y círculos de fábrica, a los que se asignará diversas tareas, con distintos grados de clandestinidad y de forma orgánica; por ejemplo, círculos para la entrega y distribución de literatura (...); círculos para la lectura clandestina, para vigilar a los espías; círculos especiales para dirigir el movimiento sindical y la lucha económica; círculos de agitadores y propagandistas que sepan iniciar y mantener largas conversaciones en un plano *totalmente legal* (sobre máquinas, inspectores, etc.), para hablar en público y sin peligro, para conocer a la gente, sondear el terreno, etc". "También necesitaremos grupos de choque, a los que podremos incorporar a los obreros que posean adiestramiento militar o a los que sean particularmente fuertes y ágiles, para que actúen en las manifestaciones, en los casos de liberación de presos de las cárceles, etc."



B) “En segundo lugar, el comité formará, a su vez, círculos y grupos de todo tipo, que servirán al movimiento en su conjunto (de propaganda, transporte, toda clase de actividades clandestinas, etc.).”

1) **Círculos o grupos de propagandistas:** “el comité encargará a algunos de sus miembros que organicen un grupo de propagandistas (que actuará como sección del comité, o como *uno de los organismos de éste*). Este grupo, valiéndose, por razones conspirativas, de los *servicios* de los grupos de distrito, realizará la propaganda *en toda la ciudad*, y en todas las localidades que se encuentren dentro de la ‘jurisdicción’ del comité.” Con el visto bueno de éste, aquél podrá crear otros subgrupos y confiarles algunas de sus funciones.

2) “El mismo tipo de organización, el mismo tipo de secciones del comité o de las instituciones dependientes del mismo deberá regir también para los diversos grupos puestos al servicio del movimiento (*NOTA: se trata de organismos generados por el comité hacia el movimiento, hacia las masas*): los de la **juventud estudiantil y escuelas secundarias**; los grupos, digamos, que trabajan entre los **funcionarios del gobierno**; de **transporte**, de **imprensa**, de **pasaportes**; los dedicados a **conseguir lugares de reunión ilegales**; los grupos encargados de **vigilar a los espías**; los grupos organizados en el **ejército**; los encargados del **abastecimiento de armas**; los creados, por ejemplo, para organizar ‘**empresas financieras rentables**’, etc.”

En esta tarea de organizar la división del trabajo de los camaradas y de crear grupos especializados, Lenin señala que:

“Todo el arte de la organización conspirativa debe consistir en saber utilizar a *todos y todo*, en ‘dar trabajo a todos’, y al mismo tiempo mantener la *dirección* de todo el movimiento, no por la fuerza del poder, se entiende, sino por la de la autoridad, de la energía, por la mayor experiencia, variedad de conocimiento y talento.”

Es interesante también reflejar la opinión de Lenin sobre la **relación de estos organismos con la organización del partido en sentido estricto**:

“Todos los grupos, círculos, subcomités, etc., serán organismos del comité o filiales de éste. Algunos de ellos declararán abiertamente su deseo de ingresar al Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, y cuando sean ratificados por el comité, pasarán a pertenecer a él... Otros no ingresarán al Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia y se mantendrán en la situación de círculos formados por miembros del partido o vinculados a determinado grupo de éste, etc. (...)



Además, el grado de clandestinidad y la forma orgánica de los diversos círculos, dependerá de la naturaleza de sus funciones: por consiguiente, las formas de organización serán las más variadas (desde el tipo de organización más ‘estricto’, estrecho, cerrado, hasta el más ‘libre’, amplio, abierto y poco estructurado). Por ejemplo, en el caso de los grupos de distribución se requerirá la mayor clandestinidad y una disciplina militar. Los grupos de propagandistas también deberán ser clandestinos, pero con mucha menos disciplina militar. Los grupos de obreros dedicados a lecturas legales, o a organizar charlas sobre las necesidades y reivindicaciones sindicales, tendrán que adoptar menores precauciones conspirativas, y así sucesivamente. Los grupos de distribuidores deberán pertenecer al POSDR y conocer a cierto número de miembros y funcionarios. El grupo dedicado a estudiar las condiciones de trabajo y a elaborar las reivindicaciones sindicales no tiene por qué pertenecer al POSDR. El grupo de estudiantes, oficiales o empleados que realizan estudios individuales *con la colaboración* de uno o dos miembros del partido, muchas veces no tiene por qué saber que éstos pertenecen al partido, etc.”

Habla asimismo de “formar numerosos grupos y círculos que (...) reúnan a las personas cercanas a la socialdemocracia, que las ayuden y preparen para llegar a ser socialdemócratas...”

Lógicamente, para que cada comité local y, más allá, el mismo Comité Central, puedan dirigir todo el movimiento, Lenin llama a la responsabilidad de todo militante y grupo del partido para remitir informes a través de los cuales se de a conocer la experiencia de lucha en cada lugar.

**Necesitamos las más diversas organizaciones de todo tipo, de todos los grados y matices, desde las más restringidas y conspirativas hasta las más amplias y libres, ...**

*(Proyectos de resoluciones para el II Congreso del POSDR - LENIN)*

En resumidas cuentas, es claro que Lenin aspira a organizar al movimiento obrero revolucionario en su conjunto y bajo la dirección de la organización del partido. Ya nos hemos referido a una tergiversación antidualéctica de la concepción leninista del partido que ve en éste exclusivamente la organización de los elementos de vanguardia del proletariado; tergiversación que sólo ve la oposición entre vanguardia y masas y no el vínculo entre ambas y que, por tanto, no entiende que el Partido Comunista es además la organización del vínculo entre la vanguardia y las masas, de tal manera que la primera consiga la dirección efectiva del resto de la clase (la OCA considera que puede "reconstruirse" un verdadero PC antes de haber organizado tales vínculos). Ahora veamos cómo esa tergiversación se ha proyectado y se sigue proyectando en el modo de concebir la estructura organizativa del Partido: se ve a éste como una estructura de Comité Central, comités intermedios y células; y, afuera, las grandes masas desorganizadas o autoorganizadas de modo espontáneo y, por tanto, bajo hegemonía burguesa. Según esto, la misión del Partido no podría ser otra que hacerse con la dirección de esas mismas organizaciones de masas, desbancando a los oportunistas. En este modelo clásico-revisionista hay un corte radical entre la organización del Partido y la de las masas. En cambio, en la concepción leninista, si bien la diferencia entre ambas es clara, también se contempla, desde el principio, la continuidad: la necesidad de organizar a las masas alrededor de la vanguardia y bajo su dirección, generando organismos "de transición" entre la vanguardia y las masas, compuestos por miembros del partido y también por no miembros. Son embriones de las nuevas organizaciones de masas revolucionarias y pugnarán con las viejas hasta triunfar sobre ellas (ya sea absorbiéndolas,

o incorporándose a ellas para recomponerlas revolucionariamente, o destruyéndolas sin más, etc.).

Esta visión mecanicista de la contradicción vanguardia-masas, que sólo ve uno de los aspectos y no la unidad entre ellos, ha repercutido históricamente en la táctica de los Partidos Comunistas (y sigue haciéndolo, como se puede comprobar, por ejemplo, en algunas partes del Programa del PCOC). En efecto, se ha incurrido a menudo en simplificaciones extremas que han provocado bandazos de una táctica sectaria a otra espontaneísta-reformista y viceversa. Por ejemplo, en unos casos, se llegaba a propugnar la creación de un sindicato revolucionario opuesto al sindicato oportunista de masas en el cual los comunistas se negaban a realizar trabajo alguno; en otros casos, se "corregía" este exceso defendiendo la necesidad de que los militantes del Partido Comunista trabajasen individualmente "donde están las masas", es decir, en los sindicatos reaccionarios, sin ninguna otra forma intermedia de organización. Estas dos tácticas erróneas sólo pueden beneficiar al oportunismo y a la burguesía. El PCR, en cambio, considera que los comunistas debemos desplegar nuestra actividad allí donde estén las masas, pero que esto no es incompatible con desarrollar, al mismo tiempo, la organización revolucionaria de las masas en torno al Partido: la militancia de los comunistas en los sindicatos dirigidos por revisionistas y reaccionarios debe combinarse con el esfuerzo de cada camarada o grupo de camaradas por agrupar en fracciones rojas a los afiliados más combativos y conscientes de esos sindicatos; la unidad y el fortalecimiento progresivos de estas fracciones rojas supondrá la reconstrucción de la unidad de la clase rota por el oportunismo.

## EL PLAN DEL PCR PARA LA RECONSTITUCIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (1)

Antes de referirnos a la cuestión del Plan, detengámonos un poco en explicar porqué el PCR defiende la necesidad de concebir la recuperación del PC en términos de "Reconstrucción". En sí, ésta no es una palabra nueva en nuestro idioma, pero es verdad que ha sido más frecuente, hasta ahora, plantear la cuestión de recuperar el Partido en términos de "unidad de los comunistas" o de "reconstrucción del PC".

En cuanto a la "unidad de los comunistas", no nos parece que este concepto defina adecuadamente el objetivo, porque centra la cuestión en el individuo, en el comunista, cuando hay que centrarlo en el Partido Comunista como institución, como instrumento, con sus características ideológicas, políticas y organizativas. Tratemos si no de aclarar qué es un comunista. Si consideramos que es todo aquel que se declare partidario del comunismo, sin más, esa "unidad" será sin principios, será un nuevo engendro revisionista, puesto que cabrían en ella personajes como Anguita, Carrillo, Ramos, etc. (así fue, por ejemplo, el Congreso de Unidad de 1984, del que resultó

el PC., más tarde denominado PCPE). Si definimos como individuo comunista a aquel que no sólo se considera como tal, sino que sirve realmente, prácticamente, a la causa, nos veremos entonces en la obligación de definir concretamente en qué consiste la causa. Y, como la primera tarea fundamental para hacer avanzar la causa comunista es edificar el Partido Comunista, llegaremos a la conclusión de que el comunista es aquel que contribuye eficazmente a forjar el PC, lo cual demuestra que lo fundamental es delimitar muy bien qué es y qué no es un Partido Comunista. Desde luego que el avance en la tarea de reconstituir el partido irá haciendo realidad la unidad de los honestos comunistas que existen hoy, pero también forjará más y más nuevos comunistas, surgidos de entre las masas más avanzadas, y que, por ahora, desconocen lo que es el comunismo y no se pueden sentir identificados con él.

Veamos ahora el término de "reconstrucción". La construcción del Partido Comunista se puede concebir en un sentido histórico o refiriéndose a una determinada

organización partidaria, pero, en cualquier caso, sería un proceso continuo que abarcaría desde las primeras tareas encaminadas a dotar al proletariado de su partido revolucionario, hasta la disolución de éste en la sociedad comunista. Ciertamente, en la medida que tal proceso no se realiza en línea recta ascendente, sino que sufre vaivenes y retrocesos -cuando el revisionismo logra destruir momentáneamente el partido (como ocurre hoy en muchos países)- se impone la necesidad de repetir, digámoslo así, muchas tareas que ya se habían realizado en la etapa anterior a la liquidación revisionista: en ese sentido, es justo hablar de la necesidad de reconstruir el PC. Ahora bien, este enfoque seguidista no nos delimitaría la naturaleza del inmediato objetivo fundamental que debemos perseguir los comunistas, con lo cual se confundirían las tareas de recuperación del PC con las que compete al Partido, una vez recuperado (es evidente la distinción sustancial entre la tarea de elevar a los sectores más avanzados de la clase hasta las posiciones del comunismo y la tarea de ganar el apoyo de las grandes masas para la revolución socialista). Además, con mayor razón incurriremos en tal confusión si copiamos mecánicamente la experiencia histórica del PCE, puesto que, en ella, fue frecuente confundir ambas etapas de la construcción partidaria; sin hablar ya de copiar también los errores y desviaciones históricas de este Partido que explican la gran fuerza que el revisionismo mantuvo en su seno hasta llegar a liquidarlo.

**El Partido es una suma de organizaciones vinculadas en un todo único. El Partido es la organización de la clase obrera, ramificada en toda una red de organizaciones de todo género, locales y especiales, centrales y generales"**

*(Cómo V. Zasulich acaba con el liquidacionismo - LENIN)*

Dicho esto, nuestras discrepancias con otros grupos partidarios de la "reconstrucción del PC" no se deben, desde luego, por nuestra parte, al término elegido para designar el objetivo principal, sino a las tareas que propugnan para alcanzarlo. Ya nos hemos referido a la OCA. Veamos el caso de la OL (que parece vivir su luna de miel con la OCA): afirman que "el Partido Comunista está en proceso de Reconstrucción, es decir que **actualmente, el partido comunista SON LAS ORGANIZACIONES QUE DEFIENDEN LOS PRINCIPIOS MARXISTAS-LENINISTAS Y LUCHAN POR REORGANIZAR EL PARTIDO COMO UN TODO MONOLÍTICO Y UNIDO**". Estamos de acuerdo en que el Partido Comunista está en proceso de recuperación, pero hoy por hoy no existe como tal. ¿Y reducir su significado a la actual situación del movimiento, sin exponer más requisitos y tareas, no equivale acaso a identificar la "reconstrucción" con la unidad de esas organizaciones? Estos camaradas -que se han sacado de la manga que el PCR quiere reeditar la "fracasada teoría del grupo de presión" y que nuestra Tesis de Reconstitución

es un híbrido entre la "unidad de los comunistas" y su "Tesis de Reconstrucción"- se equivocan: ¿no será su "Tesis de Reconstrucción" la que, en última instancia, se reduce a la de "unidad comunista"? Veamos si no la solución que propugnan: "...defender la *unidad de los leninistas* como base de la Reconstrucción del Partido Comunista..."; "Los leninistas del estado español deben agruparse en torno al proyecto de Reconstrucción del Partido Comunista, creando un Organó Central que, desde los principios del socialismo científico, del marxismo-leninismo, desarrolle la línea táctica del partido obrero y sirva de coordinador de todas las organizaciones partidarias hasta la consecución de la unidad efectiva del Partido leninista." Lo que se propone pues es precisamente el "agrupamiento" en torno a los principios del marxismo-leninismo para desarrollar la línea del partido obrero, pero ¿es serio hacer esa propuesta sin definir tales principios y, sobre todo, la forma general de su aplicación, por lo menos para la primera etapa, la de la formación del PC? Es sobre este punto que necesitamos la mayor claridad. ¡Aprendamos, de una vez por todas, de los fracasos de las experiencias anteriores, en lugar de repetir las mismas banalidades que las sustentaron!

El problema más importante es delimitar qué es un Partido Comunista porque ése es el objetivo y de ahí se derivan las tareas para alcanzarlo. En tiempos de la Internacional Comunista, para que una organización se constituyese en Partido Comunista tenía que reconocer las 21 condiciones aprobadas en el II Congreso de la Komintern; si bien, al comprobar que eso era demasiado general, la IC reclamaba la necesaria "bolchevización" de los partidos comunistas. En la actualidad, después de las desviaciones ocurridas en el movimiento comunista internacional, y sobre todo después de su crisis provocada por la gran extensión del revisionismo contemporáneo, hay demasiados partidos oportunistas que se tildan de comunistas y demasiados intentos infructuosos de recuperación del PC como para conformarse con el requisito de la adhesión formal a los principios del marxismo-leninismo. Para que nuestra acción se encamine realmente a la recuperación del partido, lo primero es comprender qué es un PC y su relación con la lucha de emancipación del proletariado.

Partido Comunista es aquel que cumple unos requisitos (no basta con aceptarlos) y, a su vez, esos requisitos definidos teóricamente determinan las tareas a realizar para alcanzarlos. Así pues, la Constitución o Reconstitución del PC se produce en el momento en que, como fruto de las tareas preparatorias, la organización embrionaria cumple ya todos los requisitos que definen a un verdadero Partido Comunista. Dicho de otro modo, la Reconstitución divide el proceso de construcción del partido en un antes y un después: un antes en que todavía no hay PC como tal y un después en que el PC ya existe, está constituido. Solamente el concepto de constitución reconoce al Partido Comunista como un instrumento en permanente desarrollo, distinguiendo, al mismo tiempo, una fase embrionaria y una fase madura en su construcción, con la correspondiente unidad y diferencia de tareas

en una y otra fase: la Constitución o Reconstitución es el **salto cualitativo** en el desarrollo del PC que significa su nacimiento después del período de gestación.

## La Tesis de Reconstitución del Partido Comunista

La lucha del PCR por el Plan de Reconstitución del Partido Comunista frente a las tesis revisionistas de "reconstrucción" y "unidad de los comunistas" que propugnan otros grupos, unida al estudio del marxismo-leninismo y de la experiencia histórica del movimiento comunista internacional, nos ha ayudado a definir de un modo nítido el verdadero objetivo principal de los comunistas en el momento actual. La *Tesis de Reconstitución del Partido Comunista* se basa por entero en el desarrollo de las ciencias sociales que imprime el marxismo-leninismo. A diferencia de las otras concepciones mencionadas, se opone al enfoque dogmático de tomar por base las formas concretas en que se desarrolló el movimiento revolucionario; en su lugar, se remonta de esas **formas** a la **esencia** para poder así, por una parte, someter a crítica nuestra historia, analizando errores y desviaciones, y, por otra parte, aplicar las leyes esenciales del desarrollo social en las condiciones concretas y particulares de la actualidad. La *Tesis de Reconstitución* no parte de una "concepción estática, absoluta, sobre la organización del Partido", de "una construcción intelectual definida de antemano", sino que parte del movimiento revolucionario que anida en la sociedad capitalista y analiza el PC, su instrumento principal, en relación con el desarrollo de dicho movimiento.

### 1- El desarrollo histórico de la clase obrera hasta el surgimiento de los Partidos Comunistas

Como nos enseñan el materialismo histórico y la economía política marxista, la realización de la Revolución Comunista, el advenimiento de una sociedad sin clases, si bien pudo ser anhelo de los explotados de todos los tiempos, sólo se vuelve realizable cuando la humanidad alcanza, en su progreso, el estadio capitalista. Bajo el capitalismo y en oposición a otros regímenes anteriores, la causa del progreso social, la causa de la abolición de las clases y la lucha de la clase explotada convergen en una sola: esto es, que la **superación del capitalismo, que sólo puede abrir paso a la sociedad comunista, es la misión histórica del proletariado o clase obrera.**

Por lo tanto, la comprensión profunda del movimiento revolucionario contemporáneo exige la comprensión del desarrollo histórico de esta clase social que es el proletariado. Para realizar su misión histórica, "necesita destruir el poder político del capital (Revolución Proleta-

ria) e implantar el suyo para construir una nueva sociedad sobre bases diferentes (Comunismo). Pero para que el proletariado pueda convertirse en una fuerza política, necesita primeramente constituirse en partido político." En este proceso, se distinguen **dos etapas**:

- "... la clase obrera surge en la historia cuando esos asalariados o sus representantes más avanzados adquieren conciencia de que constituyen una clase aparte con intereses propios y opuestos a los de las demás clases de la sociedad. (...) En este sentido, el proletariado es clase porque, en su movimiento, adquiere conciencia de sí mismo como tal clase, de su peculiaridad social y económica; pero todavía no tiene conciencia de su papel histórico como clase. El proletariado, en esta etapa, ve lo que es, pero aún no lo que debe ser; **toma conciencia de clase, pero todavía no ha adquirido conciencia de clase revolucionaria**". Esta etapa corresponde a la del capitalismo ascendente, la del siglo XIX y las concepciones y actividades de las organizaciones obreras, generalmente, tienen carácter meramente reivindicativo en lo económico y lo político, o sea, reformista.

- En la etapa descendente del capitalismo, la del imperialismo, que pone al orden del día la Revolución Proletaria, tales concepciones, actividades y organizaciones "ya no están a la altura de las necesidades de la clase obrera: en este período es precisa la organización política de nuevo tipo del proletariado.

**El proletariado debe aspirar a fundar partidos políticos obreros independientes cuyo objetivo fundamental sea la conquista del poder político por el proletariado, con el fin de organizar la sociedad socialista.**

*(Protesta de los socialdemócratas de Rusia - LENIN)*

Esta organización política de nuevo tipo es el Partido Comunista, que comienza a surgir cuando el proletariado, principalmente a través de su sector más avanzado, adquiere conciencia revolucionaria. De hecho, el PC es consecuencia de este paso histórico, y, al mismo tiempo y una vez creado, es también su causa; es decir, el **PC surge porque la clase ha empezado a comprender su papel revolucionario, y surge como instrumento que la clase se da a sí misma para asumir y cumplir plenamente ese papel.**"

Ciertamente, la ideología revolucionaria proletaria, el marxismo, surge en la primera etapa, cuando el movimiento obrero todavía es predominantemente reformista (o revolucionario fundamentalmente en el sentido de radicalizar al máximo las revoluciones burguesas en curso). La *Tesis de Reconstitución* comprende la experiencia de Marx y Engels en relación con el movimiento obrero: cómo en el *Manifiesto del Partido Comunista* señalan la relación general entre proletarios y comunistas, cómo su teoría revolucionaria en desarrollo y sus adeptos (la vanguardia) existen fuera del movimiento obrero y cómo se esfuerzan por fundirse con el proletariado a través de la AIT o I Internacional, en la Comuna de París,

mediante la creación de partidos obreros y de la II Internacional, consiguiendo que la dirección del movimiento obrero de los países avanzados acabe adhiriendo a las posiciones marxistas. Cómo, en definitiva, Marx y Engels son los que abren camino a la segunda etapa del desarrollo de la clase obrera como partido político, siendo Lenin quien culmina la transición a esta segunda etapa.

### 2- El marxismo debe fundirse con el movimiento obrero

La *Tesis de Reconstitución del PC*, sintetizando esta experiencia, expone, según el método histórico-lógico que Marx utilizara ya en *El Capital*, el proceso abstracto de desarrollo del movimiento obrero en la segunda etapa, es decir el proceso abstracto de desarrollo del PC.:

El PC es "la unidad de la vanguardia proletaria con el movimiento obrero de masas, cuando este movimiento alcanza un nuevo estado de conciencia, el de la ideología revolucionaria, el del Comunismo. Pero la conciencia comunista no la adquiere el proletariado con su movimiento espontáneo (como era el caso del reformismo en la primera etapa) ... Esa nueva conciencia sólo puede aportársela su vanguardia, aquel sector de la clase que ha sido capaz de asimilar la concepción del mundo más avanzada, la concepción del mundo capaz de englobar todos los logros del pensamiento y del saber humano".

Pero, en un principio, esa vanguardia definida como tal por sus características ideológicas está compuesta por individuos procedentes de las más diversas clases, particularmente de las clases ilustradas: la intelectualidad burguesa y pequeñoburguesa. Así pues, "el primer paso que debe dar la vanguardia es el de convertirse en parte de la Clase". Toda pretensión de llegar al Comunismo, de

emancipar a la clase, sin cumplir este requisito y por tanto desde fuera de la clase está abocado al fracaso, como ocurrió con el socialismo utópico: *La emancipación de la clase obrera debe ser obra de los obreros mismos.* (2)

"La integración de la vanguardia en la clase -dice la *Tesis de Reconstitución del PC*- se expresa **políticamente** como Partido Comunista, e **históricamente** como movimiento de la clase hacia la posición de la vanguardia, la posición política del comunismo. (...) Es preciso distinguir conceptualmente la idea de masas de la de Clase. Las masas forman parte de la clase, pero no la abarcan en su totalidad. La vanguardia es otro de sus componentes esenciales. Cuando la vanguardia portadora de la ideología de vanguardia se integra en la Clase y se une a su movimiento de masas, surge el PC. Por eso decimos que este partido es un producto de la clase proletaria, aunque no de su movimiento de masas espontáneo. Por eso decimos que no hay PC sin esa síntesis entre vanguardia y masas **dentro de la Clase.**"

Entonces es cuando el movimiento obrero se transforma en movimiento obrero revolucionario, primero de manera incipiente (PC), para ir luego abarcando a toda la Clase (sociedad comunista). La dialéctica entre vanguardia y masas dentro de la clase es la que produce la conversión de la clase obrera en clase revolucionaria y en PC.

Algunos partidarios de la "reconstrucción" del PC como la OCA y la OL se oponen a este planteamiento: tergiversando a Lenin, la OL afirma que "...todo intento de 'unir' al movimiento consciente de los luchadores leninistas con el movimiento espontáneo, inconsciente lleva a la destrucción del Partido Comunista y conduce al movimiento obrero *al callejón sin salida del reformismo*"; estiman que el marxismo-leninismo "...excluye totalmente la unión en el seno de la organización política revolucionaria, en el Partido Comunista, de los represen-

En todos los países europeos el socialismo y el movimiento obrero, en su comienzo, existían separadamente. (...) Ese divorcio... era la causa de la debilidad y el escaso desarrollo de uno y otro. (...) Por eso, en todos los países de Europa, vimos que se manifestó cada vez con mayor fuerza la tendencia a *fundir* el socialismo y el movimiento obrero en un movimiento *socialdemócrata* único. La lucha de clase de los obreros se transformó, por esa fusión, en *la lucha consciente del proletariado* por su liberación de la explotación que le imponen las clases poseedoras, y se elevó hacia una forma superior del movimiento obrero socialista: *el partido obrero socialdemócrata independiente*. La orientación del socialismo hacia la fusión con el movimiento obrero es el mérito principal de C. Marx y F. Engels: ellos crearon una teoría revolucionaria que demostró la necesidad de esa fusión y planteó, como objetivo de los socialistas, la organización de la lucha de clase del proletariado. (...)

Quienes desconocen esa fusión, quienes se empeñan en trazar artificialmente un línea divisoria entre el movimiento obrero y la socialdemocracia en Rusia, no favorecen, sino que, por el contrario, *perjudican* la obra del socialismo obrero y del movimiento obrero en Rusia.

(Una tendencia retrógrada en la socialdemocracia rusa - LENIN)

tantes de vanguardia del proletariado, los leninistas (...), con los representantes del movimiento de masas”.

No entienden que: “El PC no es algo separado de la clase, no es algo que se le da a ésta desde fuera o que se dirige a ella desde fuera. El PC es la relación que existe entre la vanguardia y las masas de la clase en la Revolución, relación que encuentra una unidad y halla una cristalización orgánica diferente en cada una de las etapas de la Revolución. El concepto de Clase y el concepto de Partido no deben ser entendidos separadamente, desde una relación de exclusión, a la manera metafísica, sino como los dos aspectos de una entidad histórica determinada, el proletariado, cuyo papel revolucionario se desenvuelve con el movimiento de esa unidad dialéctica (...)”

### 3- El Partido Comunista, relación vanguardia-masas impulsora de la revolución proletaria

Hasta ahora hemos examinado la naturaleza del Partido Comunista desde el punto de vista general, histórico. Pero eso no basta: hoy, necesitamos resolver el problema de su recuperación desde el punto de vista práctico, político.

“Pues bien -dice nuestra Tesis-, si en el plano histórico la dialéctica entre el Partido y la Clase se manifiesta como movimiento revolucionario de elevación hacia el Comunismo, en el plano político concreto, el movimiento revolucionario se expresa a través de la dialéctica entre la vanguardia y las masas de la clase. Como ya se ha señalado, el PC, entendido como organización política específica, es, a la vez, atributo y sujeto de ese movimiento: es creado por él y, una vez creado, lo reproduce a una escala cada vez más amplia. Por lo tanto, el PC, como organización política, debe ser concebido como la relación entre la vanguardia y las masas. El PC, concebido así, es una relación social, dentro de la Clase, entre sus masas y su vanguardia (...)”

Como ya hemos dicho, los metafísicos como la OCA y la OL conciben al Partido Comunista como la mera organización del sector de vanguardia del proletariado, pertrechado de la doctrina marxista-leninista. La OL, por ejemplo, insta a “...no mezclar conceptos como masas y vanguardia y pasar a reorganizar a la vanguardia del proletariado que no es otra cosa que quienes han adoptado la teoría marxista-leninista, como guía para la acción”.

Pueden reconocer que el revisionismo penetra constantemente en el Partido o incluso que en su seno se desenvuelve una lucha de dos líneas, pero se niegan a reconocer la causa de estos fenómenos: el hecho de que el PC es una unidad contradictoria de vanguardia y masas, una determinada relación social entre ambas, la “ligazón de la vanguardia con las masas”, “la vanguardia y sus

Pero el Partido no puede ser tan sólo un destacamento de vanguardia, sino que tiene que ser, al mismo tiempo, un destacamento de la clase, un parte de la clase, íntimamente vinculada a ésta con todas las raíces de su existencia. La diferencia entre el destacamento de vanguardia y el resto de la masa de la clase obrera, entre los afiliados al Partido y los sin-partido, no puede desaparecer mientras no desaparezcan las clases, mientras el proletariado vea engrosar sus filas con elementos procedentes de otras clases, mientras la clase obrera, en su conjunto, no pueda elevarse hasta el nivel del destacamento de vanguardia. Pero el Partido dejaría de ser el Partido si esta diferencia se convirtiera en divorcio, (...). El Partido no puede dirigir a la clase si no está ligado a las masas sin-partido,...

(Los fundamentos del leninismo - STALIN)

correas de transmisión entre las masas”, “la vanguardia más su línea política de masas”.

“La línea de masas de la vanguardia -explica la Tesis de Reconstitución- es, en definitiva, el elemento de unidad que configura al PC sobre los elementos constitutivos de la Clase: vanguardia y masas.”

Lo grave de la concepción metafísica es que, al ver en el PC solamente a la organización de la vanguardia, ha provocado históricamente y tiene que seguir provocando en lo sucesivo la tendencia a que la vanguardia se vaya divorciando de las masas; la tendencia, por consiguiente, a la liquidación del PC y su transformación en un pesado aparato burocrático incapaz de elevar políticamente al proletariado y que sirve, pues, objetivamente, a la burguesía.

La fuerza de esta concepción errónea se explica por el modo en que procedió la Internacional Comunista en los años 1919-21. Hay que tener en cuenta que la Revolución Proletaria Mundial se hallaba en ofensiva y las condiciones imponían dar por resuelta la primera etapa de la revolución: la vanguardia se consideraba ganada para las ideas del comunismo. Pero la ofensiva duró poco y enseguida se vió que el desarrollo de la segunda etapa -ganar a las masas para la Revolución- tropezaba con la existencia de bandazos derechistas e izquierdistas en los PP.CC., en definitiva con el precario cumplimiento de los requisitos de la primera etapa, con el precario proceso de Constitución de los Partidos Comunistas. Los revolucionarios debemos basarnos en la experiencia histórica pero sin reproducir sus formas concretas; de lo que se trata es de analizarla de forma crítica aprehendiendo su esencia para poder aplicarla.

Los partidarios de las concepciones de “recons-

trucción" o de "unidad de los comunistas", tales que la OCA, la OL, el FM-L(PE) (ahora, rebautizado FM-LE) y otros grupos con posiciones políticas más reformistas pretenden recuperar el PC a través de un acto político de organización o, como mucho, por medio de un corto proceso de tareas desde fuera del movimiento obrero. Nuestra *Tesis de Reconstitución* explica los dos errores fundamentales que esta concepción acarrea:

1) Presuponer como asumida la ideología comunista por la vanguardia del proletariado. De ahí que la liquidación del Partido Comunista se vea únicamente como dispersión organizativa de sus miembros y no como liquidación ideológica y política que afecta en mayor o menor medida a todos los componentes de la vanguardia proletaria; al parecer de ellos, algunos han permanecido puros y suficientemente formados en el marxismo-leninismo como para no necesitar su estudio.

2) Prescindir de la integración de la vanguardia con el resto de la clase como requisito **insoslayable** para recuperar un verdadero Partido Comunista (y ese conspirativismo suele derivar luego en parlamentarismo o en terrorismo).

...ligar en un todo indisoluble el socialismo marxista -que empieza a echar raíces en la tierra rusa- con el movimiento obrero ruso; (...) Sólo entonces, cuando tal ligazón se haya concretado, podrá crearse en Rusia el Partido Obrero Socialdemócrata...

(Proyecto de Declaración de "Iekra" y de "Zaria" - LENIN)

Pero aquí la OL no ha querido entender nada, y está convencida de que el PCR pretende diluir "el elemento consciente en el inconsciente". Con la más descarada demagogia oportunista, repiten contra nosotros la crítica de Lenin a los economistas. ¡Qué importa que hablemos de colocar el marxismo-leninismo al mando, de desarrollar el proceso de Reconstitución partidaria de modo consciente, con una táctica-plan, etc.!

### 4- La vanguardia de la clase obrera, antes de la Reconstitución del P.C.

Pero, para delimitar bien cuáles son las tareas actuales de los comunistas, tenemos que continuar nuestro análisis: si el PC es un determinado tipo de unidad entre la vanguardia y las masas de la Clase, ¿cómo es la contradicción vanguardia-masas cuando aún no existe PC, o sea, hoy día? Sólo comprendiéndola correctamente podremos desarrollarla hasta lograr nuestro objetivo.

En un momento como el actual, la vanguardia que,

más adelante, debe llegar a constituir el Partido Comunista se halla escindida en dos polos:

\* Uno está formado por "quienes comprenden la necesidad de dotar a la clase de su ideología revolucionaria, quienes se organizan para estudiarla y asumirla y, a la vez, pasan a aplicarla, en la medida que van conociéndola, entre las masas". Éste sería el "sector teórico" de la vanguardia futura o "**vanguardia ideológica**".

\* El otro está formado por los proletarios que encabezan las luchas de las masas con una sincera conciencia de clase, si bien desconocen el marxismo (no nos referimos aquí, lógicamente, a los dirigentes oportunistas conscientes). Éste sería el "sector práctico" de la vanguardia futura o "**vanguardia práctica**".

Advirtamos que la situación real del sector políticamente activo del proletariado es mucho más compleja (entremezclado con él encontramos también a los oportunistas y revisionistas recalcitrantes de todo tipo; también podremos encontrar obreros que reúnan las características de ambos polos a la vez; etc.). No obstante, abstrayendo así esta contradicción de la complejidad de sus formas concretas, tenemos ante nosotros el motor principal de la Reconstitución del Partido Comunista. Y en esto consisten, durante esta etapa, la política y la acción revolucionarias, las cuales se centran, por tanto, en esta vanguardia aún escindida.

La OL aprovecha este punto para acusarnos de dar marcha atrás en nuestra crítica de la teoría revisionista acerca de "la vanguardia compartida" (por cierto, teoría elaborada por M. Harnecker, discípula de Althusser, al igual que los líderes de la OCA). Ésta pretendía cuestionar al marxismo-leninismo como única teoría de vanguardia y al proletariado como única clase verdaderamente revolucionaria. ¿Acaso hemos dicho nosotros algo así? No. Sostenemos que, cuando existe PC, él es la única vanguardia revolucionaria y la vanguardia de la clase obrera está organizada únicamente en el PC. El problema es cuando todavía no existe PC: ¿cómo reconstituirlo? ¿mediante un acto mágico o desarrollando ciertas contradicciones objetivas?

Pero, ¿cómo desarrollar esta contradicción, para poder así recuperar el PC?; en consecuencia, ¿cuál es el aspecto principal de tal contradicción? Al ser la revolución proletaria un proceso de verdadera emancipación y, por lo tanto, un proceso consciente, rige el principio de que la mayor conciencia, la ideología, debe estar al mando. Por eso, en la etapa a la que nos estamos refiriendo, el sector que erige el marxismo-leninismo como guía juega el papel de **vanguardia**, mientras que el otro que actúa como dirigente espontáneo de la lucha de clase del proletariado se enfrenta a aquél como **masa**. La **línea de masas** de la política revolucionaria consiste en que la acción del primer sector propicie que el segundo se transforme adquiriendo conciencia revolucionaria. Como resultado, tendremos, por una parte, que la totalidad de la vanguardia del proletariado será ganada para la ideas del comunismo

...lo que necesitamos no es la unificación de unos pocos puñados de intelectuales de sentimientos revolucionarios, sino la unificación de todos los dirigentes del movimiento obrero, que ha despertado a la vida independiente y la lucha a toda una vasta clase de la población.

(Comunicado sobre el "Comité de Organización" - LENIN)

y, por otra parte, que los portadores de la ideología marxista-leninista se habrán integrado en la clase: esa síntesis es la fusión del Comunismo con el movimiento obrero, es la Reconstitución del Partido Comunista.

## 5- Cómo Reconstituir el PC

Concretemos ahora las tareas. El punto de partida es la "vanguardia ideológica":

1º) Su **primer cometido** es hacerse verdaderamente portadora de la ideología. Pero la ideología proletaria es algo que existe y, a la vez, está en permanente desarrollo como fruto de la práctica. Debemos rechazar el dogmatismo que pretende que el marxismo-leninismo está ya totalmente desarrollado por Marx, Engels y Lenin. Precisamente después de un siglo de grandes experiencias en nuestro movimiento y en un momento de repliegue de la Revolución Proletaria Mundial como el que vivimos, es absolutamente necesario hacer balance, enriquecer la teoría con toda esa práctica acumulada y colocarla así en condiciones de servir de guía para continuar la Revolución Comunista.

2º) No se trata de "interpretar el mundo" de un modo nuevo, sino de "transformarlo"; por eso, asumir la ideología proletaria por parte de la vanguardia de la clase significa ir aplicándola con el objetivo de la transformación revolucionaria de la sociedad. El **segundo cometido** es traducir los principios ideológicos en **Línea política** revolucionaria: la vanguardia teórica "debe saber aplicar las premisas y los objetivos de la teoría revolucionaria a la realidad práctica de la Revolución, debe saber dar respuesta a las tareas particulares y prácticas que ésta impone, debe saber encontrar la estrategia y la táctica adecuadas para alcanzar aquellos objetivos, debe saber calibrar el estado de sus premisas necesarias, etc."

La fundación, en la primavera de 1898, del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, que ha declarado su intención de proceder en un futuro inmediato a la elaboración de un programa del partido, ha venido a demostrar de modo patente que la necesidad de un programa surge de las exigencias del movimiento mismo.

(Proyecto de programa de nuestro partido - LENIN)

La Línea política es el "primer paso por la práctica" que da la ideología, es el primer resultado de la línea de masas de la vanguardia ideológica. Es el medio a través del cual ésta puede acercarse a las masas avanzadas (vanguardia práctica), que pueden ver que, efectivamente, el Comunismo plantea la raíz profunda de los problemas que le preocupan y aporta su solución fundamental.

3º) Con esto, la línea de masas de la vanguardia ideológica todavía no ha terminado su cometido, en lo que respecta a la etapa de la Reconstitución. Es preciso que la Línea política justa pueda ser comprendida por las grandes masas de la clase: la Línea política debe traducirse en **Programa** "que contenga no sólo la explicación y la solución generales de los problemas candentes de las masas, sino también la forma y el modo de resolverlos a través de la Dictadura del Proletariado y el Socialismo."

La Línea política supone el primer acercamiento de la ideología a las masas, más concretamente a la vanguardia práctica. La asimilación de la Línea política ya por la vanguardia en su conjunto hace posible y necesaria su transformación en Programa, para su difusión entre las grandes masas. La transformación de las reivindicaciones inmediatas, espontáneas, en reivindicaciones revolucionarias expresa el hecho de que la vanguardia se ha fundido con las masas de la clase hasta tal punto que ya es capaz de empezar a dirigir las.

Entonces, el movimiento obrero empieza a convertirse en movimiento revolucionario, el marxismo-leninismo se fusiona con aquél, la vanguardia está ganada para las ideas del Comunismo y tiene establecidos sólidos vínculos políticos y organizativos con las masas de la clase, se ha transformado en vanguardia **única y efectiva** del proletariado: la formulación del Programa para la Revolución Socialista significa, por lo tanto, que ha culminado la etapa de la Reconstitución del Partido Comunista.

El PC ya estará reconstituido, existirá como unidad entre la vanguardia y las masas de la clase a través de su Programa, en el plano político, y como multitud de organismos que sirven de correa de transmisión entre la vanguardia y las masas, en el plano organizativo. El PC se encontrará listo para afrontar la siguiente etapa de la revolución proletaria -conducir a la clase obrera al poder-, y, durante esta etapa se preparará a sí mismo y al resto de la clase para la tercera y última etapa: desde la dictadura del proletariado, construir el socialismo hasta alcanzar la sociedad comunista.

## 6- El contexto político de la Reconstitución del PC

Hasta aquí, hemos visto que la *Tesis de Reconstitución* formula "los *requisitos* mínimos objetivos" que deben cumplirse para que exista Partido Comunista. Pero, se trata de una tesis política y, por lo tanto, debe abordar también "las *condiciones* políticas concretas que sirven de contexto a esos requisitos y en cuyo entorno deben ser realizados". La *Tesis de Reconstitución* tiene por objeto la aplicación de los principios generales del marxismo-leninismo acerca del partido en las condiciones históricas y políticas concretas de un país y de una época.

Como ya hemos explicado, "la Revolución Proletaria Mundial se encuentra en una fase de repliegue coyuntural debido al término del ciclo revolucionario que abrió la Revolución de Octubre y a la contraofensiva que, aprovechando esta circunstancia, ha iniciado el imperialismo". Es un fenómeno generalizado el predominio del revisionismo en la mayoría de los viejos partidos comunistas, desde hace décadas. Por consiguiente, es necesario combatirlo hasta sus raíces más profundas y romper nuestro aislamiento de las masas, provocado precisamente por la línea reaccionaria que impuso a nuestro movimiento.

En España, la mayor parte de la vanguardia ideológica proviene de organizaciones revisionistas, su formación teórica es escasa, muy heterogénea y bastante contaminada de las más variadas tesis oportunistas (por ejemplo, la influencia del pensamiento de Althusser en la OCA). Además, su lucha contra las formas más descaradas del revisionismo imperante se hizo, casi siempre, desde posiciones dogmáticas: la mayor parte ha pretendi-

Se ha hecho ya lo principal -claro que no todo, ni mucho menos, pero sí lo principal- para ganar a la vanguardia de la clase obrera, para ponerla al lado del Poder soviético contra el parlamentarismo, al lado de la dictadura del proletariado contra la democracia burguesa. Ahora hay que concentrar todas las fuerzas y toda la atención en el paso siguiente, (...) a saber: buscar las formas de pasar a la revolución proletaria o de abordarla.

La vanguardia proletaria está conquistada ideológicamente. Esto es lo principal. Sin ello es imposible dar ni siquiera el primer paso hacia el triunfo. Pero de esto al triunfo dista todavía un buen trecho. Con la vanguardia sola es imposible triunfar.

(La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo - LENIN)

do resolver esta lucha en los feudos de la burocracia sindical y la aristocracia obrera, mientras que, desde el extremo opuesto, una minoría "izquierdista" se escapaba por el camino del terrorismo. Eso ha favorecido el aislamiento de los comunistas respecto de las masas y, por tanto, nuestros reiterados fracasos (experiencias de "reconstrucciones", "unidades comunistas" y falsas "reconstituciones").

## El Plan para la Reconstitución del Partido Comunista

El *Plan para la Reconstitución del Partido Comunista* es el conjunto sistemático de tareas concretas que el PCR (uno de los destacamentos de la vanguardia ideológica del proletariado) necesita realizar para alcanzar dicho objetivo. Equivale, por lo tanto, a la aplicación de la *Tesis de Reconstitución* según las condiciones subjetivas, es decir, teniendo en cuenta la realidad concreta de quienes la aplican. Recuérdese que el Plan de Lenin era precisamente el medio a través del cual se pretendía alcanzar los objetivos políticos partiendo de las condiciones concretas en que se hallaban las organizaciones socialdemócratas. Sin embargo, aunque pueda parecer paradójico, nuestro *Plan* es anterior a la *Tesis* y ésta, aun siendo más general, resultó ser fruto de la aplicación de aquél.

### 1- Breve historia del PCR

El destacamento de la vanguardia ideológica del proletariado que, hace unos pocos años, empezó la formación del PCR estaba anteriormente organizado con los revisionistas. Sobre todo con la crisis de los países supuestamente socialistas, fuimos comprendiendo que el causante fundamental del avance de la contrarrevolución mundial era idéntico al que estaba liquidando cualquier planteamiento comunista en las estructuras que, en España, ostentaban este nombre: tal causante era el revisionismo. Entonces, tomamos contacto entre nosotros y nos organizamos en fracción roja para combatir este cáncer. Lo primero fue organizar el estudio del marxismo-leninismo y lo segundo, preparar la ruptura orgánica con la vieja estructura revisionista, la cual se produciría justo en el momento más adecuado: éste iba a ser, por un lado, cuando la lucha interna por la causa proletaria nos fortaleciese lo bastante para poder emanciparnos de la vieja y podrida organización, y, por otro lado, cuando la efectividad de nuestra lucha pudiese ser mayor fuera que dentro.

Una vez consumada la ruptura orgánica, debíamos fijar cuáles iban a ser nuestros objetivos y el plan de tareas para lograrlos. Nuestra propia experiencia, así como la que conocíamos de otros que, anteriormente a nosotros, habían tratado de recuperar el Partido Comunista nos llevó a la comprensión de que éste no iba a ser un reto fácil ni de corto plazo. Esta vez y después de tantos intentos, el fracaso era inadmisibile. Y, entonces, como comprendía-

mos ya que el Partido Comunista es el instrumento principal de la Revolución, concebimos el largo proceso en que ésta se desenvuelve, no en dos etapas -antes y después de la conquista del poder por el proletariado-, sino en tres (señalando las diferencias fundamentales entre ellas):

1ª Etapa: hasta la Reconstitución del Partido Comunista.

2ª Etapa: hasta la instauración de la Dictadura del Proletariado.

3ª Etapa: hasta el triunfo definitivo del Comunismo.

Pero la aparente unanimidad que este punto de vista había suscitado se rompe en los meses siguientes, durante los cuales pasamos a concretar un Plan para la Reconstitución. Se desata, entonces, una polémica con un pequeño sector de nuestra organización que va tomando un cariz antagónico, de lucha de dos líneas. Sus diferencias con nosotros se resumen en que se negaban a tomar el estudio del marxismo-leninismo como base de la etapa de Reconstitución (a la que preferían llamar "reconstrucción"), que concebían además esta etapa al margen de toda relación con las masas y que la mera elaboración intelectual de unas Tesis, un Programa y unos Estatutos nos iba a llevar, según ellos, en el plazo de un año al Congreso de "Reconstrucción del PC". El debate fue todo lo profundo y democrático posible (dando a conocer cada tendencia su punto de vista a todos y cada uno de los militantes, sin limitación de tiempo, etc.; no estábamos dispuestos a reproducir las formas dictatoriales de debate que los revisionistas nos habían impuesto con anterioridad). Pero el sector minoritario no se convenció, ni logro convencer a nadie más y simplemente se escindió de nuestra Organización, creando la "Organización Comunista" de Asturias. Ha transcurrido ya bastante más de un año y estos profetas todavía no han "reconstruido el PC"; parece que han aprendido al estilo de los Testigos de Jehová, renunciando al oficio de agoreros pero conservando su ortodoxia por encima del dictado de la vida real.

A partir de ese momento, se pone en marcha nuestro Plan para la Reconstitución y continuamos la lucha de dos líneas, esta vez con el Frente Marxista-Leninista de España. Esta lucha, junto al estudio de la ideología proletaria y nuestra incipiente práctica de masas nos permite formular la Tesis de Reconstitución y, a su vez, esta mejor comprensión de los requisitos generales de la presente etapa de la revolución nos posibilita desarrollar el Plan de un modo más completo.

## 2- Contenidos generales del Plan

El Plan para la Reconstitución del Partido Comunista tiene por base el estudio del marxismo-leninismo. Este planteamiento ha suscitado objeciones, incluso por parte de marxistas sinceros, por lo que debe aclararse su

...entre los obreros se destacan verdaderos héroes que, a pesar de las terribles condiciones de existencia, a pesar del trabajo embrutecedor de la fábrica, encuentran en sí suficiente carácter y fuerza de voluntad como para estudiar, estudiar y estudiar, y llegar a ser socialdemócratas conscientes, "una intelectualidad obrera".

(Una tendencia retrógrada en la socialdemocracia rusa - LENIN)

significado. Es cierto que los comunistas somos materialistas y, contrariamente a los idealistas para los que "primero fue el verbo", basamos nuestra actividad en la realidad material, tal como es, y no en ideas, por muy "geniales" que puedan ser. Y entonces se nos pregunta: ¿cómo es posible que queráis empezar con el estudio de la teoría y no con la práctica? ¿No será eso una desviación intelectualista, dicen unos, o doctrinaria, según otros?

En primer lugar, hay aquí un aspecto general: ¿se puede conocer la realidad tal como es, hasta su esencia, con cualquier clase de práctica? No, si no nos conformamos con unos conocimientos superficiales y unilaterales, que a menudo se contradicen con la verdadera esencia de las cosas; si lo que aspiramos a aprehender es precisamente la esencia de las cosas, las leyes y tendencias fundamentales e insoslayables del desarrollo de éstas, base imprescindible para una práctica revolucionaria exitosa; entonces, necesitamos no la práctica de un individuo o de un colectivo reducido en un corto período de tiempo, sino la práctica de la humanidad a lo largo de siglos. Y esa práctica se condensa en una teoría que, por eso mismo, tiene carácter científico: el marxismo-leninismo. Por eso, los comunistas combatimos la vía espontánea de desarrollo del movimiento obrero y tomamos al marxismo-leninismo como guía para la acción.

En segundo lugar, el núcleo básico de nuestra Organización pasa a concentrarse en el estudio de la teoría revolucionaria después de años de práctica en el movimiento obrero. Eso sí, práctica guiada por teorías revisionistas, anticientíficas, que sólo podían conducir a que fracasaran todos nuestros intentos (sinceros pero ingenuos) de desarrollar el movimiento revolucionario. Por eso, nuestra intensa dedicación al estudio no se realiza en el vacío, sino en relación con una cierta experiencia práctica. Además, a medida que depuramos nuestra conciencia de influencias oportunistas gracias a esta actividad, estamos desplegando, de un modo progresivo, la nueva práctica.

A grandes rasgos, nuestro Plan comprende un primer período en que nos organizamos en células que se ciñen a una actividad de círculo de estudio. Abordan Programas anuales de Formación Ideológica, al mismo tiempo que se organizan Escuelas Centrales de Formación para los cuadros, en las cuales se estudia economía política, la base para el programa revolucionario (El

*Capital* de C. Marx y su desarrollo por Lenin para la presente época del imperialismo y de la Revolución Proletaria Mundial). El objetivo de este primer período, que ya estamos culminando, es **adquirir un conocimiento general de la teoría marxista-leninista**. A este respecto, la OL ha vuelto a tomar, fuera de contexto, la crítica que hacíamos al FM-L(PE) por considerar éste que la recuperación del Partido Comunista es posible aun sin que la vanguardia haya asumido colectivamente el marxismo-leninismo, de un modo completo. Se piensan que nuestro Plan impone ese requisito antes de pasar a cualquier otra actividad, y no es así: nos proponemos alcanzar un conocimiento **general** del marxismo-leninismo en un primer período y, al culminar la Reconstitución, tras todo un trabajo teórico y práctico, no sólo habremos alcanzado un conocimiento **más o menos exhaustivo** de aquella ideología, sino que la habremos **asumido** hasta el punto de traducirla en Línea Política y Programa.

Durante este primer período, realizamos, con carácter secundario, un pequeño trabajo de investigación de los procesos históricos y de la realidad actual, así como un pequeño trabajo de masas, reducido casi exclusivamente a propaganda y atención a contactos inmediatos. Pero, en lo fundamental, es el período de "desarrollo intrauterino", por emplear la expresión de Lenin.

...la socialdemocracia rusa "desea ser y continuará siendo el movimiento de clase de las masas obreras organizadas".

(Protesta de los socialdemócratas de Rusia - LENIN)

En cuanto al trabajo de masas, el objetivo durante toda la etapa de Reconstitución es la vanguardia del proletariado, yendo de la vanguardia ideológica a la vanguardia práctica (hablando en términos esquemáticos). La dedicación a esta tarea va siendo cada vez mayor, para ocupar el papel principal, decisivo, a medida que avanzamos hacia la Reconstitución. El PCR no se limita aquí a reclutar militantes para sus propias filas, sino que genera diversos organismos que sirvan de correa de transmisión entre las masas y la organización partidaria, formas organizativas de transición, es decir, que se propone la organización del movimiento revolucionario en su conjunto. Aquí, deben tenerse en cuenta dos hechos: primero, que ir a buscar a la vanguardia obliga a hacer un intenso trabajo entre las masas en general puesto que, en la realidad, aquélla se encuentra entremezclada con éstas; segundo, que la búsqueda de la vanguardia comprende toda una etapa durante la cual todo está en movimiento y, así también, la evolución política de cada individuo: quien hoy reúne las características de vanguardia, mañana puede retroceder, y, al revés, quien hoy no se eleva por encima de la masa, puede hacerlo más adelante, si trabajamos adecuadamente.

En un **segundo período**, dentro de la etapa de Reconstitución, una vez adquirido un conocimiento general del marxismo-leninismo, además de crecer la actividad con las masas, crece especialmente la dedicación a

tareas de investigación: primero, investigación de las claves históricas por parte de las Escuelas Centrales (experiencia histórica del socialismo en la URSS, China y otros países, experiencia histórica de la Internacional Comunista, del movimiento obrero y del Partido Comunista en España, etc.); segundo, investigación de la realidad concreta tal como se presenta hoy. En definitiva, continuar el desarrollo de la teoría marxista-leninista del único modo posible: combatiendo los falsos "desarrollos" del revisionismo y enriqueciendo lo que formularon Marx, Engels y Lenin con todo lo que ha dado de sí el siglo XX. Pero eso sólo no es suficiente: la práctica es el criterio de la verdad, así que únicamente aplicándolo en la práctica de masas podremos desarrollar, asumir y formular un marxismo-leninismo a la altura de las exigencias del nuevo y próximo auge de la Revolución Proletaria Mundial.

Desde el PCR, llamamos a todos los sinceros partidarios del comunismo y a todos los obreros avanzados a luchar por la Reconstitución del Partido Comunista, comprendiendo los requisitos y condiciones políticas generales de este gran reto (estudiar la *Tesis de Reconstitución*) y comprometiéndose, en todas las formas posibles, con las tareas correspondientes (contribuir a la realización del *Plan*).

Nicolás García

## NOTAS:

(1) Las frases entrecuilladas proceden de la *Tesis de Reconstitución del Partido Comunista*, publicada en el nº 10 de *La Forja*. A ello, hay que exceptuar las que expresamente se introducen como opiniones de la Organización Leninista, extraídas de "Una tesis vulnerable", artículo publicado a lo largo de los números 14 a 17 de su boletín *Estrella Roja*.

La OL, que procede del PCOC-PCOE y que luego se uniría al FM-L(PE), acabó separándose de este grupo, hace algo más de un año. Al poco tiempo, editó una *Tesis Sobre la reconstrucción del Partido Comunista* que suponía un paso en la buena dirección, comparando con el Frente: en ella, se habla de la necesidad de un "profundo análisis crítico y autocrítico que permitiera la superación de los errores cometidos" por los comunistas españoles (incluyendo la Tesis de la unidad), de la reconstrucción del Partido Comunista como una "etapa necesaria del proceso de la Revolución socialista en España", de emprender la "recuperación de los principios ideológicos del socialismo científico", de la lucha por "deslindar campos" como "máquina dialéctica de unificación revolucionaria" y de que la reconstrucción del PC "es imposible sin el trabajo práctico en las organizaciones obreras de masas". También advertíamos puntos de vista poco dialécticos, demasiado rígidos y unilaterales.

Y, desgraciadamente, lejos de corregirse, éstos se convierten en el núcleo de "una tesis vulnerable", artículo dirigido contra nosotros (probablemente, propiciado por el estrecho contacto con la OCA). Aquí, hemos procurado responder a los argumentos políticos, pasando por alto las acusaciones sin fundamento: ramalazos paranoicos, frases sacadas de contexto y demagogia. Recomendamos a estos camaradas que vuelvan a reflexionar y rectifiquen, para así contribuir a la causa revolucionaria.

(2) Estatutos Generales de la Asociación Internacional de los Trabajadores - MARX